



SEMILLA

| SEMANA DEL SALTERIO - CICLO B | 29 DE NOVIEMBRE DEL 2020 | AÑO 46 | Nº 1982



Lecturas Semanales

LUN. 30 NOV

Rm. 10, 9-18 | Sal. 18 | Mt. 4, 18-22

MAR. 01 DIC

Is. 11, 1-10 | Sal. 71 | Lc. 10, 21-24

MIE. 02 DIC

Is. 25, 6-10 | Sal. 22 | Mt. 15, 29-37

JUE. 03 DIC

Is. 26, 1-6 | Sal. 117 | Mt. 7, 21. 24-27

VIE. 04 DIC

Is. 29, 17-24 | Sal. 26 | Mt. 9, 27-31

SAB. 05 DIC

Is. 30, 19-21. 23-26 | Sal. 146 |
Mt. 9, 35-10, 1. 6-8

Adviento: Un tiempo para vivir con esperanza

Hoy iniciamos un nuevo año litúrgico, y a su vez damos inicio al Tiempo del Adviento. En este ciclo B, nos acompañara el evangelista san Marcos que en este domingo nos invita a estar vigilantes, despiertos es decir bien dispuestos ante la llegada del Señor.

El Adviento nos invita a hacernos una pregunta ¿A quién esperamos? Y dentro de este año cargado de emociones, sensaciones y experiencias, más que nunca estamos en la expectativa cristiana de que llegaran mejores oportunidades para salir adelante. Un cristiano no puede vivir sin ilusiones ni sueños y es por eso que, al llegar este tiempo de gracia, hoy se nos invita a vivir la esperanza, desde la reflexión y la oración, que es fuerza para seguir el camino.

Este año hemos estado experimentando nuestra vida de fe desde la Iglesia Domestica, y sin duda alguna este ciclo del año litúrgico del Adviento-Navidad-Epifanía, debemos vivirlo desde la intimidad de nuestros hogares. Es por eso que a la pregunta ¿A quién esperamos? Podemos añadir otras más ¿Quién nace? ¿Quién se nos manifiesta? Y Para todas estas preguntas desde nuestra esperanza podemos decir sin duda que la respuesta es “Jesús”, el Enmanuel, el Dios con nosotros, que hace camino con nosotros y hoy más que nunca sigue animándonos a seguir adelante en estos momentos duros que estamos experimentando.

Por: Joseph A. Griffith M.

MONICIÓN INICIAL

Antes de la procesión de inicio.

¡Feliz Año nuevo cristiano, hermanos!

Hoy los cristianos empezamos un nuevo año litúrgico. Y lo hacemos con una convocatoria que nos resulta conocida y nueva a la vez: somos invitados a celebrar, en un único y progresivo movimiento, el Adviento, la Navidad y la Epifanía. Desde hoy hasta el día del Bautismo del Señor, van a ser unas seis semanas de “tiempo fuerte” en que celebramos la misma Buena Noticia: la venida del Señor.

Nos guiarán en esta celebración las lecturas y las oraciones, así como la ambientación especial de las iglesias y el repertorio de los cantos. También las velas de la “corona de Adviento”, que iremos encendiendo sucesivamente a lo largo de estas semanas y que con el verde vegetal y la luz de las velas nos habla simbólicamente de la esperanza y de la alegría por la venida del Señor.



Ritos Iniciales

BENDICIÓN DE LA CORONA DE ADVIENTO Y ENCENDIDO DE LA CORONA O TRONCO.

Monitor:

Al comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona (o este tronco) con que inauguramos también el tiempo de Adviento. Sus luces nos recuerdan que Jesucristo es la luz del mundo.

Su color verde significa la vida y la esperanza. La corona de Adviento es, pues, un símbolo de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte, porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre y nos ha dado la verdadera vida.

El encender, semana tras semana, los cuatro cirios, debe significar nuestra gradual preparación para recibir la luz de la Navidad. Por eso hoy, primer domingo de Adviento, bendecimos esta corona (o este tronco) y encendemos su primer cirio.

Luego el ministro, si es sacerdote o diácono, con las manos extendidas o si es laico, con las manos juntas, dice la oración de bendición.

Oremos.

**La tierra, Señor se alegra en estos días,
y tu Iglesia desborda se gozó ante tu Hijo, el Señor,
que se avecina como luz esplendorosa,
para iluminar a los que yacemos en las tinieblas de la
ignorancia, del dolor y del pecado.**

**Lleno de esperanza en su venida,
tu pueblo ha preparado esta corona con ramos del
bosque y la ha adornado con luces.**

**Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de
preparación para la venida de tu Hijo,
te pedimos, Señor, que, mientras se acrecienta cada
día el esplendor de esta corona,**

**con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el
esplendor de aquel que,
por ser la luz del mundo, iluminará todas las
oscuridades.**

Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

*Y se enciende el cirio que corresponde.
Si no se hace la bendición de la corona o tronco, entonces se
hace la siguiente oración:*

**Juntos encendemos la vela de la Corona de Adviento
“Encendemos, Señor, esta luz, como aquél despiertos
y vigilantes, porque tú nos traes la luz más clara, la
paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven,
Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!**

ACTO PENITENCIAL

**Reconociendo que somos pecadores y
arrepintiéndonos sinceramente, mientras esperamos
la venida gloriosa del Señor, nos preparamos
interiormente velando en oración y renovando
nuestra vida. (Silencio prolongado).**

† Oh sabiduría que brotaste de los labios del Altísimo y
vienes a mostrarnos el camino de la Salvación:

R. Señor ten piedad.

† Oh Pastor de la casa de Israel, que vienes a libramos
con el poder de tu brazo: *R. Cristo ten piedad.*

† Oh renuevo del tronco de Jesé que vienes a salvar a
todas las naciones: *R. Señor ten piedad.*

**Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida
eterna. Amén.**

Se omite el Himno de alabanza: Gloria

ORACIÓN COLECTA

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene a nosotros, para que, mediante la práctica de las buenas obras, colocados un día a su derecha, merezcamos poseer el reino celestial.

Por nuestro Señor Jesucristo...



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del profeta Isaías

63, 16-17, 19; 64, 2-7

Tú, Señor, eres nuestro padre y nuestro redentor; ése es tu nombre desde siempre. ¿Por qué, Señor, nos has permitido alejarnos de tus mandamientos y dejas endurecer nuestro corazón hasta el punto de no temerte? Vuélvete, por amor a tus siervos, a las tribus que son tu heredad. Ojalá rasgaras los cielos y bajaras, estremeciendo las montañas con tu presencia.

Descendiste y los montes se estremecieron con tu presencia. Jamás se oyó decir, ni nadie vio jamás que otro Dios, fuera de ti, hiciera tales cosas en favor de los que esperan en él. Tú sales al encuentro del que practica alegremente la justicia y no pierde de vista tus mandamientos.

Estabas airado porque nosotros pecábamos y te éramos siempre rebeldes. Todos éramos impuros y nuestra justicia era como trapo asqueroso; todos estábamos marchitos, como las hojas, y nuestras culpas nos arrebataban, como el viento.

Nadie invocaba tu nombre nadie se levantaba para refugiarse en ti, porque nos ocultabas tu rostro y nos dejabas a merced de nuestras culpas.

Sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre; nosotros somos el barro y tú el alfarero; todos somos hechura de tus manos.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 79

R/. Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Escúchanos, pastor de Israel;
tú que estás rodeado de querubines,
manifiéstate,
despierta tu poder y ven a salvarnos. *R.*

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos,
mira tu viña y visítala;
protege la cepa plantada por tu mano,
el renuevo que tú mismo cultivaste. *R.*

Que tu diestra defienda al que elegiste,
al hombre que has fortalecido.
Ya no nos alejaremos de ti:
consérvanos la vida y alabaremos tu poder. *R.*

***Lectura de la primera carta del apóstol
san Pablo a los Corintios 1, 3-9***

Hermanos: Les deseamos la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor.

Continuamente agradezco a mi Dios los dones divinos que les ha concedido a ustedes por medio de Cristo Jesús, ya que por él los ha enriquecido con abundancia en todo lo que se refiere a la palabra y al conocimiento; porque el testimonio que damos de Cristo ha sido confirmado en ustedes a tal grado, que no carecen de ningún don ustedes, los que esperan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. El los hará permanecer irreprochables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento. Dios es quien los ha llamado a la unión con su Hijo Jesucristo, y Dios es fiel.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal. 84, 8

R/. Aleluya, aleluya.

Muéstranos, Señor, tu misericordia
y danos tu salvación.

R/. Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

13, 33-37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento.

Así como un hombre que se va de viaje, deja su casa y encomienda a cada quien lo que debe hacer y encarga al portero que esté velando, así también velen ustedes, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa: si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la madrugada. No vaya a suceder que llegue de repente y los halle durmiendo. Lo que les digo a ustedes, lo digo para todos: permanezcan alerta”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado, en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo Señor y dador de vida, que procede del Padre y Del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo bautismo, para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Alegres por el anuncio de la venida del Señor, oremos hermanos, a Dios, nuestro Padre, en la esperanza de nuestra total liberación.

† Para que nuestra Iglesia sostenga una actitud dialogante y cercana con todos los hombres y mujeres y salga al encuentro de los que viven sin fe. *Oremos al Señor.*

R. Ven Señor, Jesús.

† Para que su Santidad Francisco, experimente en comunión con los Obispos, presbíteros y diáconos, la asistencia del Espíritu Santo en la guía de la Iglesia. *Oremos al Señor.*

† Para que los que sufren en el cuerpo y en el espíritu y se sienten sin esperanzas y fuerzas, experimenten en este tiempo de gracia, la cercanía de un Dios que camina y sufre con nosotros. *Oremos al Señor.*

† Para que nuestras familias, en este tiempo de pandemia, tengamos presente a Dios en nuestros corazones y manteniendo encendida la esperanza vivamos la fraternidad. *Oremos al Señor.*

† Para que todos los que participamos de esta Eucaristía, logremos en este Tiempo de Adviento que iniciamos hoy, una verdadera conversión de corazón y nos preparemos con luces largas para la segunda y definitiva venida del Salvador. *Oremos al Señor.*

Dios todopoderoso y eterno, que nos mandas preparar el camino a Cristo, el Señor, escucha nuestra oración y concédenos misericordiosamente que los que esperamos la venida de tu Hijo, no sucumbamos a ninguna debilidad. Por J. N. S.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra devoción, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinamos ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro apoyo en las que han de durar para siempre. P. J. N. S.

BENDICIÓN FINAL

Velas de Adviento



2.1 x 20 cm
B/. 3.95



6 x 5 cm
B/. 5.75



3.5 x 20 cm
B/. 7.50



6 x 15 cm
B/. 20.00



6 x 8 cm
B/. 9.75

¡Ahora es más fácil y sencillo!



Solicita productos litúrgicos
y religiosos desde nuestro
Instagram y WhatsApp

@libreriacatolicapanama

+507 6513-2101

**LIBRERÍA
CATÓLICA**